



# MEDICINA HUMANA

**Nombre de alumno: Jhonatan Sanchez Chanona**

**Doctor: Sergio Jiménez Ruiz**

**Nombre del trabajo: “Hominización, humanización, cultura.”**

**Materia: Antropología**

**Grado: 1**

**Grupo: “B”**

Comitán de Domínguez Chiapas a 16 de octubre de 2020.

## Hominización, humanización, cultura

La importancia de la cultura en la evolución humana. Controversial, que ha ocasionado, por que, aunque múltiples investigadores paleoantropológicos, biólogos humanos y, entre muchos más, antropólogos físicos, han recurrido a la hipótesis de la cultura en el proceso de humanización y de hominización, necesariamente, no existe entorno de el una propuesta consensuada, aceptada unánimemente. Este estado de la cuestión deja abierta la posibilidad para abonar, en favor del conocimiento del proceso evolutivo, múltiples reflexiones presentes y futuras con las cuales enriquecer lo que entorno del hombre sabemos y es posible saber. El proceso de humanización, a momentos, parece corre inversamente proporcional al proceso de hominización. En realidad lo que parece ocurrir hoy, es que todo aquello vinculado con lo sociocultural evoluciona más aceleradamente que lo vincula con lo biológico. Lo cierto es que ambos están presentes e indisolublemente unidos aunque evolucionan a ritmos diferentes. La hominización, es decir, el proceso estrictamente biológico que ha seguido ese homínido de la especie y subespecie *Homo sapiens* hasta venir humano. De hecho es, por derecho propio, el lugar más común. Raymond Dart recurrió a la posición bipeda considerándola como condición previa a la liberación de las manos tan necesaria para el uso de armas con las cuales matar a otros animales para alimentarse y alimentar al mundo occidental del siglo XX.

con la imagen de un animal agresivo, asesino, en nuestro pasado más primigenio. La posición bípeda, empujada por factores intrínsecos, de orden genético, es importante no tan sólo porque resolvió el problema a primates cuya amplitud de cadera les causaba problemas de locomoción cuadrúmana. Pero un cambio de locomoción, en una circunstancia que impone nuevas necesidades, resulta ser una ventaja. Al tocar tangencialmente la omnivoridad, que incorpora necesariamente el consumo de carne, no propongo que inicialmente se haya recurrido o lo generalizada y constante de predación directa de otros animales para consumo mediante su caza, por lo contrario, a pesar de proporcionar ventajas la posición bípeda, como veremos, no es apta, en términos energéticos para desarrollar altas velocidades y gran fuerza para avanzar sobre cuales quiera otros animales a menos que fueran débiles, y lentos, como crustáceos, moluscos, ciertos reptiles y por supuesto, animales viejos, recién paridos e indefensos, enfermos o moribundos.

Pero bipedalismo es mucho más y sucedió que mientras tal estadio de locomoción se operaba, ocurrió una serie de cambios morfológicos y fisiológicos que marcaron el derroche de un homínido extraño. Hasta este momento hemos centrado la atención en elementos, factores y procesos de hominización, es decir, el énfasis se ha colocado en el terreno biológico que son sin duda, soporte

material de los procesos psicológicos y los sociales.

El proceso de hominización que reseguimos, además del bipedismo, la remodelación del sistema mandibular y una cierta remodelación general del cuerpo tenemos un cambio biológico fundamental: el aumento del volumen y la complejidad del cerebro. Al parecer, en los primeros Homo permanecen constante, las áreas cerebrales primarias - quizás con una exigua reducción de la visual primaria - mientras que hay un considerable incremento de las áreas de asociación.

No en vano los lóbulos prefrontales han sido considerados como el cerebro directivo, el cerebro ejecutivo, en fin, el cerebro de la civilización, la pregunta clave sería el porque del crecimiento galopante de las zonas prefrontales y de asociación del cerebro en el punto de la evolución homínida que llevaría a la emergencia del nuevo género del Homo habilis. Esto explicaría el espectacular crecimiento no alométrico de estas partes del cerebro tan ligadas a la planificación, al despliegue de programas, a la atención y la concentración y al aprendizaje. El cerebro prefrontal es un universo de conexiones, el espacio de sinapsización más fascinantes que mantiene ligaduras con todas las zonas de la neocórtex límbica.

Hilario Topete Lara, Universidad Autónoma del Estado de México, Hominización, humanización, cultura, Contribuciones desde Coatepec, núm. 15, julio-diciembre, 2008 recuperado, (16/10/2020) <https://www.redalyc.org/pdf/281/28101506.pdf>

Sebastián Serrano, Mètode, Proceso de hominización y lenguaje, 01/10/2003 recuperado, (16/10/2020) <https://metode.es/revistas-metode/monograficos/proceso-de-hominizacion-y-lenguaje.html>